



Mínimas Historias Grandes

Por Juan Pablo Jiménez

Borges se fue a la tumba esperando haber logrado el minuto en que un cuento se resumiera en el mínimo de palabras. Una frase de dos o cuatro palabras. No más.

En "Bonsái" (2006) el escritor chileno Alejandro Zambra cuenta una historia grande, armada como novela, en un libro donde lo que más hay son pocas palabras.

No sabemos si decir que eso sea o no es una idea, porque tal vez Zambra nunca se lo ha planteado como tal.

Lo cierto es que con "Bonsái" este escritor hizo una suerte de punto aparte respecto de la creación literaria chilena hasta ese momento. Claro, ya casi todo está hecho. Tampoco reinventó el lenguaje, pero sí fue un aporte, si su modo de contar el choque de vidas en tan pocas palabras, más que una cuestión de espacio o sintaxis, fue una forma de comprimir ideas, estados, serenos, decisiones de los personajes, para mostrar todo ello como una suerte de tiempo real.

En "La Vida Privada de los Árboles" (2007) Zambra vuelve a un trabajo directo sobre la esencia de los personajes.

En "La Vida..." lo que más hay es desgano. Julián lo sabe bien, Verónica no llega y él se hace cargo de cuidar a Daniela, la hija de Verónica y su ex pareja, Fernando.

Puede que Verónica esté trabajando en su arte, puede que Daniela no se quiera quedar dormida solo por poder, puede que Verónica esté tirándose a su jefe. Pero ni la infidelidad es tanta para un Julián que se pasar las cosas en poco tiempo, pero comprimiendo justamente ese tiempo que en el fondo son imágenes o pasajes de la vida, suya y de los otros que lo rodean.



En "La Vida..." dijimos, hay desgano. Un bonsái es un mundo temiendo escondido en un arbolito de juguete. Si Julián fuese una miniatura tal vez el bonsái ya perdería su sentido.

"Andate a la cama..." le escribió en la muro la del living Karla a Julián. Algo nada raro después de tantas buelitas pesadillas, de vistas a medias, del cansancio y el desgaste natural en una pareja que ya no quiere más de nada.

A Verónica es difícil describirla. Daniela se ve enfrentada a algunas verdades en un futuro imaginario. Fernando es un tipo "poco onda" que puede ser absolutamente prescindible y nadie se hará cargo.

Las cosas en este libro de Zambra suceden todas como si el mundo fuese un departamento, de esos donde las tijillas son libros y un plato sucio se acumula sobre otro plato sucio después de una comida de la que ya nadie tiene memoria.

Los árboles... los árboles hacen lo suyo. Daniela lo sabe bien, Julián lo sabe bien con esas historias e historias que le cuenta a su hija postiza, mientras Verónica le hace quizá qué cosa mientras la vida por la ventana del departamento se sigue sucediendo.

"Andate a la cama..." y Julián a partir de eso construyendo su vida sin apuros a partir de cosas que pasan en otras vidas, sin hacerse cargo ni su totalidad, pero haciéndose parte y actor como si esas otras vidas que le rodean y le afectan, sean algo así como obras de teatro donde él cumple un papel también.

La vida privada de los árboles es como la vida privada de estos personajes: distintas pero tan cuidadosamente parecidas, enlazadas a algo cuyo profundidad es indefinible. Todos los árboles pueden tal vez ser un bonsái, depende de cómo los miramos. **LEPTOS**

Mínimas historias grandes [artículo] Juan Pablo Jiménez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Jiménez, Juan Pablo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2011

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Mínimas historias grandes [artículo] Juan Pablo Jiménez.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile